

LA LUCHA CONTINUA: Rio Grande do Sul y los transgénicos *

Aduntamos la declaración producida por un encuentro reciente de la sociedad civil en Porto Alegre sobre organismos manipulados genéticamente, que contó con la participación de más de 2000 personas de todo el Estado de Rio Grande do Sul (RS) y culminó con la primera manifestación pública masiva contra transgénicos.

Este encuentro fue el último de una serie de seminarios regionales sobre el tema, que se inició en abril de este año y que movilizó amplios sectores sociales, incluyendo sindicatos, agricultores, consumidores, el movimiento de los Sin Tierra, ecologistas, entre otros.

En el sector oficial, el gobierno del Estado de Rio Grande do Sul, decretó en marzo pasado la prohibición de cualquier liberación de transgénicos al ambiente, destruyendo incluso los campos experimentales que estaban instalados. La Asamblea Legislativa del Estado también está discutiendo una propuesta de ley para el establecimiento permanente de RS como zona libre de transgénicos.

Cabe mencionar que, complementariamente y afectando todo Brasil, el Juez Federal Antônio Souza Prudente, confirmó el 12 de agosto, por tercera vez, la medida cautelar presentada por IDEC (Instituto del Consumidor) y Greenpeace, contra la liberación de la soja transgénica de la multinacional Monsanto. Ahora fue transformada en sentencia, lo que la convierte de medida provisoria en permanente (aunque todavía puede ser objeto de apelación).

Esto significa que Monsanto,

una de las multinacionales más poderosas del mundo en transgénicos, ya perdió la cosecha del año 99 en este país.

Siendo Brasil el segundo productor mundial de soja, esto representa una derrota económica y política sin precedentes, que seguramente tendrá impactos en la evaluación de los transgénicos en el resto del mundo. n

* *Nota y declaración enviadas por Silvia Ribeiro.*
C.e.: silri@hotmail.com

CARTA DE RIO GRANDE DO SUL

Las organizaciones de la sociedad civil reunidas el 20 de agosto de 1999 en la ciudad de Porto Alegre, Estado de Rio Grande do Sul, con el objetivo de debatir los productos transgénicos:

- Considerando las centenas de evidencias científicas y experimentales de muchas partes del mundo, que demuestran que los transgénicos son una amenaza y un riesgo para la salud humana y para la seguridad alimentaria, además de ser transgresores de los procesos armónicos de la naturaleza; y considerando que el nivel de incertidumbres es tan alto, -hecho reconocido por los científicos que están manejando la tecnología- que pueden existir aún más riesgos imprevisibles;
- Considerando que la producción y los negocios resultantes de las investigaciones relacionadas a la transgenia en la agricultura están en manos de un grupo cada vez menor de empresas transnacionales que se fusionan y pasan a controlar áreas fundamentales para la sobrevivencia de la humanidad y de las especies en general como las semillas, el procesamiento y distribución de los alimentos, la petroquímica y la química fina;
- Considerando que está siendo lesionado un derecho fundamental de los ciudadanos en tanto consumidores y/o productores de ejercer la libertad de opción tanto en el consumo como en la producción, ya que, entre otras cosas, al consumidor le es negado el derecho básico de información sobre el contenido de los alimentos y a los agricultores les es negado el derecho de guardar sus propias semillas para la próxima cosecha a través de la introducción del gen Terminator;
- Considerando que el poder económico de estas empresas interfiere al poder político al determinar leyes excluyentes como las leyes de patentes, que eliminan las opciones y comprometen la biodiversidad;
- Considerando que la mayor violencia y arrogancia se ejerce contra las bases éticas y de sustentación de la propia naturaleza, cuando se manipulan y cruzan especies vegetales y animales que jamás se cruzarían en los billones de años de existencia del planeta;

Frente a tamaña concentración de poder, exigen que:

- Los gobiernos federal, estatal y municipal, basados en el principio de precaución, suspendan inmediatamente toda y cualquier acción que legalice la producción y comercialización de alimentos transgénicos, nacionales o importados;
- Se coloquen recursos y acciones para posibilitar el esclarecimiento de los riesgos de esta nueva matriz tecnológica a toda la población;
- Se promueva la investigación pública y dentro de los principios de la ética, la sustentabilidad social, económica y ambiental, orientada a la solución de las grandes mayorías, y no para generar mayor concentración y dependencia; **La sociedad civil de Rio Grande do Sul, a través de los movimientos y organizaciones sociales**, ambientalistas, de consumidores, de agricultores y agricultoras, de entidades sindicales, de trabajadores rurales sin tierra, de cooperativas y otras, **manifiesta su decisión de trabajar por un mundo libre de transgénicos**, comenzando por Rio Grande do Sul. Llamamos a las organizaciones y movimientos de todos los estados de Brasil a hacer movilizaciones similares, juntando, así, nuestras voces y brazos a la corriente que desde innumerables partes del planeta, sea en la India, Africa, Europa o en los países hermanos de América Latina, lucha por un mundo libre de transgénicos.

Aprobada por el plenario y por más de 60 entidades de Brasil y con el apoyo internacional de organizaciones de India, Francia y EE.UU.